

EDICION

16

PAGINAS

Ejemplar \$ 0.07

Redactor Responsable:

Julio Castro

Administrador:

Hugo R. Alfaro

Rincón 593 - Tel.: 8.31.94

Montevideo

TODA LA SEMANA EN UN DIA

AÑO X

Viernes 16 de enero de 1948

1.º Nº 413

FRANQUEO
A PAGAR

CORREOS DEL
URUGUAY
CUENTA Nº 9

Talleres G. "33". S. A.
PIEDRAS 522

¿LAS ARMAS NOS MATARAN?

APOGEO Y FIN DEL PROYECTIL

La idea de guerra, en el pensamiento, es inseparable de la de proyectil. Desde la onda hasta la bomba atómica, el esfuerzo de todos los estrategas consistió en buscar la manera de lanzar contra el enemigo, por el aire y a la mayor distancia, la mayor cantidad posible de cuerpos pesados capaces de herir. Pero se puede augurar que, con la bomba atómica, el proyectil llegó a su apogeo y que su historia no irá más lejos.

Hoy se habla y se escribe todavía sobre las aplicaciones tácticas de la bomba atómica. Un bombardeo transpolar intempestivo con proyectiles cohetes atómicos dirigidos por radar podría resumir toda la guerra, si es lo bastante nutrido para aniquilar totalmente al enemigo en pocas horas. Parece, sin embargo, poco probable que un Estado continental como Rusia o los Estados Unidos pueda ser realmente destruido por este medio, y los militares, que acostumbraron siempre preparar la próxima guerra basándose en los resultados de la anterior, de lo que hablan es de barras atómicas o de corredores atómicos, destinados ya a obstaculizar, ya a facilitar el paso de los ejércitos terrestres.

La bomba atómica, empero, tiene sus inconvenientes. Aunque parezca irónico emplear esta palabra tratándose del más poderoso medio de destrucción hasta ahora imaginado, es un hecho que la bomba atómica tiene sus inconvenientes para quienes la lanzan. Las observaciones no diluadas de la experiencia de Bikini, en razón de las cuales el Estado Mayor americano resolvió no llevar a cabo las otras experiencias atómicas que están preparadas, demostraron la permanencia de la radioactividad en el lugar de la explosión y su propagación a distancia. Las conchas de los moluscos marinos se vuelven radioactivas, lo mismo que toda sustancia mineral, y es así como los buques de guerra que fueron a comprobar los resultados de la explosión, y que permanecieron anclados algunos días en la laguna del atolón, se volvieron radioactivos por los moluscos que se habían pegado a sus cascos, y transportaron la radioactividad consigo hasta los puertos de California. Sin duda estos efectos cesan al cabo

El proyectil, después de haber alcanzado su apogeo con la bomba atómica, conocerá su fin, paralizando por las zonas magnéticas. Las armas biológicas tomarán entonces su puesto.

de CARLOS HERNANDEZ
Especial para MARCHA

de algunas semanas o meses, como parece ser el caso en Hiroshima y Nagasaki, pero basta que duren poco tiempo para pensar lo que representaría este "inconveniente" después del uso en masa de bombas de alto poder en zonas densamente pobladas de Europa o Asia.

Por otra parte, hoy, al parecer, los científicos norteamericanos consideran la posibilidad de establecer — valiéndose de la misma energía atómica, o de los rayos cósmicos, quien sabe — zonas magnéticas que abarquen horizontalmente grandes bandas de territorio y, verticalmente, altitudes superiores al límite de vuelo de los aviones más potentes, o quizás de las bombas V2. Todo "proyectil" — y debe entenderse bajo este vocablo todo cuerpo pesado desplazándose en la atmósfera mediante un dispositivo cualquiera de propulsión — sería paralizado al alcanzar estas zonas y precipitado al suelo. Los vehículos terrestres serían igualmente paralizados. La potencia que dispusiera de esta cortina magnética, y por lo tanto de la facultad de correría y decoraría a voluntad, podría, pues, atacar al enemigo a su sabor, mientras éste se vería impedido de devolver los golpes.

El proyectil atómico puede, pues, o ser anulado en su acción por medios físicos, o volverse inaplicable — como fué el caso de los gases en la última guerra — por temor a las represalias del enemigo, o por temor a los "inconvenientes".

LAS ARMAS BIOLÓGICAS

La idea de la guerra bacteriológica es ya antigua y sin duda sigue siendo objeto de estudio en muchos laboratorios americanos y soviéticos. La que buscan los especialistas es formar, por selección, razas hipervirulentas de microbios, de manera que unos pocos tubos de cultivo, convenientemente esparcidos desde el aire, bastarían para desencadenar epidemias mortíferas en todo un continente.

Pero esta arma, así concebida, tiene un inconveniente muy parecido al de la bomba atómica, que es su propagación incontrolable y que se volvería contra la potencia que la emplea. Así, la geografía nos muestra que esta arma podría ser ventajosamente usada por los rusos contra el continente americano, pero no viceversa.

Por otra parte la bacteriología ofrece poco campo a la inventiva bélica y al secreto que es parte de la eficacia de toda arma. Casi no hay microbio patógeno que no esté conocido y catalogado y contra el que no exista o no se pueda elaborar rápidamente vacunas y sueros específicos. Su acción, por consiguiente, pasada la primera sorpresa, sería prontamente neutralizada.

El problema planteado por los Estados mayores a los laboratorios biológicos que han creado o que controlan es, pues, no el de emplear microbios conocidos y clasificados por la bacteriología, sino el de inventar otros nuevos, el de crear enfermedades insólitas y que se salgan del marco conocido de la patología.

El microbio "pre-fabricado" estaría dotado de una estricta especificidad, lo cual permitiría inmunizar previamente contra sus efectos a toda la población humana y animal de la nación que lo emplee y de las naciones aliadas de ésta.

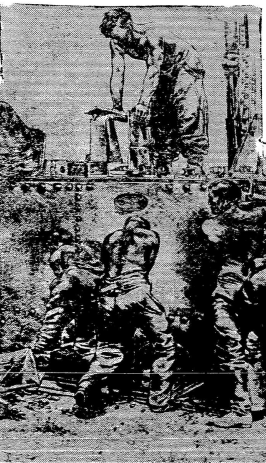
Pero, ¿es posible "fabricar" microbios?

Aquí tocamos al misterio que todos las metafísicas han considerado siempre como el linero del entendimiento humano y la justificación de la divinidad, el misterio de la vida.

EL VIRUS - PROTEINA

El microbio, en efecto, es un organismo vivo, el más elemental de entre ellos: un organismo uni-celular y, según la teoría celular clásica, la célula es un mundo separado del mundo ambiente por una membrana a través de la cual se efectúan los intercambios, preservando la unidad y la constancia de constitución físico-química.

(Pasa a página 4)



un Día Página

ARCHA Toda la Semana en u

Página 11

